

Las palabras y los hechos: la reforma china y el Nuevo Orden Mundial

Vera Valdés Lakowsky*

Con el tiempo, el tiempo mismo cambia

Pierre de Ronsard (1524-1585)

El viento pelea con el viento, el agua con el agua, la gente lucha entre sí y uno puede que consigo mismo. La vida está llena de contradicciones. ¿Hay alguna certeza de que la luna llena que vemos hoy sea la misma que esa délgada luna creciente? Los ríos fluyen ola tres ola. ¿Qué diferencia hay entre una y otra ola del río?

Wang Meng 1980

China, el *Dyung guo*—Reino de Enmedio—¹ ha despertado siempre el interés de propios y ajenos. Tanto más hoy, a causa de las medidas de reforma que implanta y su correlación con los procesos mundiales tendientes a una mayor integración internacional y a la globalización de las relaciones económicas. Mas la explicación a estas cuestiones dista de ser sencilla. Se trata de complejos procesos para cuya comprensión

¹ Implica la autoconcepción de China como centro de un universo perfecto y armónico; centro de superioridad cultural por excelencia. El término *Dyung guo*, literalmente *Reino de Enmedio*, también puede encontrarse como *Chung Kuo*, dependiendo del sistema de transcripción. Sobre el contenido histórico de la concepción véase Lothar Knauth. "Gu Dyin Hsing Shang Di tu" (El primer mapa histórico chino transmitido al mundo europeo), *Asia*, Anuario del Centro de Estudios Orientales, t. 1, 1968, pp. 99-116. Estudia la representación geográfica de China como centro del mundo.

*Profesora investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

debería considerarse la larga trayectoria histórica china, partiendo de la prolongada preservación del Imperio, desde 221 a.C. hasta 1911, y después su también prolongado esfuerzo por mantenerse como nación digna y soberana, ante los embates de las tendencias políticas de los siglos XIX y XX, y muy particularmente al establecerse como República Popular de China en octubre de 1949. Así, puede advertirse una constante: la búsqueda de modernidad, de superar el azar y la necesidad histórica, en pos de mejores condiciones de vida para un pueblo que constituye, en principio, la quinta parte de la humanidad.

China: tradición y modernidad

Es así como, efectuando una revisión cuidadosa, se advierte que existe una tradición paralela a la que preserva la identidad china como *Reino de Enmedio*; esto es, la de la búsqueda de modernidad como concepto que viene a resumir lo anterior. Mientras la primera deviene de la Antigüedad y aporta los elementos de identidad del país, al conceptualizar a China como *Reino de Enmedio*, ubicado en el centro del Universo perfecto y armónico, la segunda se genera en el siglo XIX, luego de la confrontación con el desarrollo industrial euroamericano, como una respuesta al llamado imperialismo. Veamos: después de la Guerra del Opio y los subsecuentes Tratados Desiguales en los que se concedió apertura de puertos, remuneración en metálico por daños, extraterritorialidad y tratamiento de nación más favorecida, entre otros, surgen dentro de la dinastía Qing (1644-1911) —uno de los últimos imperios tradicionales, cuya existencia se prolonga hasta el siglo XX— dos tendencias gubernamentales. La primera, de naturaleza conservadora, empeñada en que la actitud china frente a los extranjeros debía expresarse conforme a la tradición y la otra, reformadora, cuyas miras son la modernización de la nación tomando elementos de Occidente para solucionar sus problemas y dar una respuesta adecuada a las condiciones geopolíticas de su tiempo.

Empero, ambas posiciones convergen en la preservación de la identidad del país y aunque existía consenso en la necesidad de obtener conocimientos científico-tecnológicos, las concepciones en torno de cómo implantarlas fueron opuestas, ni qué decir de la participación estatal. Yen Fu (1853-1921) y otros intelectuales, después de buscar un acercamiento con el pensamiento occidental concluyeron que la tecnología europea debía contribuir a la grandeza del Imperio Chino, servir de instrumento contra posibles agresiones y, en última instancia, ser el medio de preservación del ser tradicional chino, que implicaba estudio, reflexión y apego a las normas morales que enaltecen el espíritu. Esto es, una conciliación entre el pensamiento confuciano y la utilización de los implementos de la modernidad.² Paradójicamente, la insistencia en la preservación de los valores éticos y literarios, correlacionados con la filosofía confuciana, como elementos de identidad nacional, acentuó más las tendencias conservadoras que las reformistas.

² Benjamín Schwartz. *In Search of Wealth and Power. Yen Fu and the West*, Cambridge, Harvard University Press, 1969. Existen diferentes posiciones al respecto.

Puede decirse que las primeras medidas para la modernización se tomaron hacia 1860. El Estado chino envió estudiantes al exterior, adquirió material y técnicas militares y acogió diversas opciones científicas. Asimismo se promovió la inversión extranjera y Li Jung Chang, hacia 1872, crea la Peng Ju-tsung (Compañía China de Navegación) y más tarde la Shanghai Cotton Mill.³ Ni qué decir del movimiento reformador que llevó en 1898 a la "Reforma de los Cien Días", inspirado por Kang You-wei (1858-1927).

Tiempo después, al iniciar China su trayectoria como República Nacionalista, la postulación de los *Tres principios populares*, conllevaba en buena medida la búsqueda de modernidad involucrando como objetivos: "nacionalismo, democracia y bienestar". Otro tanto ocurre con el Movimiento 4 de Mayo de 1919, en el que además de manifestarse en favor de la dignidad soberana de China durante los acuerdos inherentes al Tratado de Versalles, expresaron la necesidad de renovación de la sociedad china, tal y como ocurre con "*la juventud, la primavera, el sol naciente, la hierba tierna y los árboles en flor*". Había que "*ver el pasado bajo nuevas perspectivas*"; había que lograr un cambio, incluso romper con la propia tradición confuciana, en aras del progreso beneficioso de China.⁴ Busca así la transformación de todos los órdenes, sugiriendo como arquetipos ser independientes, no sumisos, prácticos, científicos, formalistas, imaginativos, progresistas, dinámicos e internacionalistas, acusando la fuerza de un nacionalismo auténtico puesto que de lo que se trata es de salvar al país, dignificándolo y resumiendo su sentir en una frase sencilla: "*Había que hacer emerger a China del atraso*", atraso representado por la confrontación entre las sociedades tradicionales y las "modernas", industrializadas; entre las creencias rituales y la concepción del *tao* armónico en el que juegan el *yin* y el *yang*⁵ para mantener el equilibrio y las virtudes confucianas:⁶ la piedad filial, la preservación ética y la sabiduría y el cristianismo. En última instancia la divergencia entre el Este y el Oeste, entre la civilización "milenaria" y la "misión civilizadora del hombre blanco".

La conciencia de dicha confrontación estaría presente durante la convulsionada historia de la China del siglo XX. Ya desde 1926 Mao Zedong (1893-1976) define a su país como "*semicolonial* y

³ Al parecer el rendimiento productivo cumplió escasamente con los objetivos prefijados y si posibilitó la competencia entre industria y artesanado.

⁴ Ciertamente el Movimiento 4 de Mayo de 1919 ha sido denominado como "Renacimiento chino", especialmente en la literatura. De hecho se opone explícitamente a la tradición confuciana, por vez primera en la historia de China, en aras de China. Las frases transcritas corresponden al *Llamado a la juventud*, que de alguna manera se vincula con las voces nacionalistas de Mazzini en su *Joven Italia*.

⁵ La compleja noción del *tao* implica, por una parte, principio existencial que involucra el ser y el no ser. Es también una vía hacia la perfectibilidad universal. El *yin* y el *yang* implican el incesante juego dialéctico de los contrarios inseparables.

⁶ Kung Fu Dse. *Lun Yu*, c. 551-479 a.C.

económicamente atrasado",⁷ cuyos enemigos son quienes se confabulan con el imperialismo. De ahí la importancia de contar con un partido "comunista" que dirija a las masas para evitar que éstas se desplacen por un "camino erróneo".

Un año más tarde informa que ha logrado organizar al estrato sustancial de la sociedad china: el campesinado y que dada la inestabilidad política ha tenido que prohibir la salida de cereales, con el fin de evitar la especulación de precios,⁸ que atribuye a la diferencia productiva entre la ciudad y el campo. En 1928⁹ destaca, entre los problemas económicos, la escasez de artículos de primera necesidad y de dinero en efectivo, y como éstos continuaran prevé para 1933 promover la suscripción de bonos del empréstito público para la construcción económica, desarrollar un movimiento cooperativo y graneros públicos. Incluso exportar grano de manera planificada. Todo ello con miras a la "construcción económica para la guerra revolucionaria".¹⁰

Como puede advertirse, el reconocimiento de China como país que presenta condiciones económicas desfavorables va aunado a la implantación de normas apropiadas a cada circunstancia. Así, durante el bloqueo económico a los comunistas, impuesto por el Guo Ming-dang,¹¹ se reconoce explícitamente que "en momentos en que China se halla hundida en el desastre económico, en que cientos de millones de sus habitantes se ven amenazados por el hambre y el frío, nuestro gobierno popular, desafiando todas las dificultades, se empeña resueltamente en la construcción económica en interés de la guerra revolucionaria y de la nación".¹²

Y, desde luego, la adecuación a las circunstancias revela pragmatismo en la resolución de problemas concretos en los que, como es de suponerse, la organización comunista jugaría un rol de suma importancia. Había que preocuparse por las condiciones de vida de las masas, movilizar las fuerzas productivas, distribuir la tierra, defender los intereses de los obreros, establecer cooperativas, desarrollar el comercio entre regiones y aun los problemas de alimentación, vestido y vivienda, combustible, arroz y sal, así como los relativos a la salud, higiene y matrimonio; todo ello yendo más allá, planteando métodos de trabajo ya que —muy a la manera

⁷ Mao Zedong, "Análisis de clases de la sociedad china", marzo de 1926. Véase *Obras escogidas de Mao Tse Tung*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 5 t., 1976. La definición de China como país "semicolonial y atrasado" cuyo enemigo principal estaba constituido por las potencias imperialistas es constante en varios escritos, como por ejemplo "Sobre la táctica de lucha contra el imperialismo japonés", 27 diciembre de 1935.

⁸ *Idem*. "Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Junán", *op. cit.*, t. I., marzo de 1927.

⁹ *Idem*. "¿Por qué puede existir el poder rojo en China?", *op. cit.*, 3 de octubre de 1928.

¹⁰ *Idem*. "Prestar atención al trabajo económico", *op. cit.*, 20 de agosto de 1933.

¹¹ La transcripción puede ser Kuo Ming Tang, Partido Nacionalista Chino.

¹² Mao Zedong. "Nuestra política económica", *Obras escogidas de ...*, *op. cit.*, 23 de enero de 1934.

proverbial china— "si nuestra tarea es cruzar un río, no podremos hacerlo sin un puente o una embarcación".¹³

Ni qué decir de lo expresado en *Sobre la práctica*¹⁴ cuando se dice: "Es por esto que la práctica es el criterio de la verdad y que el punto de vista de la vida, de la práctica debe ser el punto de vista primero y fundamental de la teoría del conocimiento", en una interrelación dialéctica "de la unidad entre el saber y el hacer".

Así, en 1940 se expresa que el ideal a alcanzar es construir una China nueva, con una nueva sociedad, economía y cultura, debido a que bajo el imperialismo la vieja cultura era ignorante y atrasada. En el aspecto económico prohijar una economía de "nueva democracia", que incluía incorporar a la propiedad estatal las empresas y bancos, limitando al capital e igualando el derecho a la propiedad de la tierra. Además la "cultura de nueva democracia" sería nacional, aliada con el socialismo, porque la cultura china debía ser "nacional en la forma y de nueva democracia en el contenido", antifeudal y científica, dirigida por el Partido Comunista, cuyos miembros deben preocuparse por alcanzar los objetivos asumiendo una actitud objetiva, caracterizada por "buscar la verdad en los hechos".¹⁵

Quizá es aquí donde surge ya de manera clara la orientación e importancia que el socialismo tendría para China, de hecho permite en su momento histórico forjar la idealizada China joven, nueva, moderna, algo así como un aliado inseparable de la identidad nacional y que con el tiempo, y ante los embates vitales de su posición de mero aliado, se convierte en la identidad misma. En ello, el desarrollo del sector económico es prioritario, así sea a la manera inversa de los procesos contemporáneos en los que la descentralización y privatización paulatina son puntos medulares. Para 1949, al establecerse la República Popular de China, cuenta entre sus prioridades el cambio económico. Cambio que es a la vez necesidad histórica que surge de años de lucha entre facciones: señores de la guerra, sociedades secretas, organizaciones políticas, el Guo Ming-dang y el Partido Comunista; lucha por la soberanía, contra las invasiones armadas; participación semiactiva en dos guerras mundiales y búsqueda de una nueva orientación mitigadora, casi de salvación para un país que tendrá que construir sobre lo destruido.

Por lo pronto, además de considerar la economía planificada, con su correspondiente materialización en planes quinquenales, en 1953 se habla de instalar un "capitalismo de Estado",

¹³ *Idem.* "Preocupémonos por las condiciones de vida de las masas, prestemos atención a los métodos de trabajo", *op. cit.*, 27 enero de 1934.

¹⁴ Julio de 1937.

¹⁵ Mao Zedong. "Sobre la nueva democracia", *Obras escogidas...*, *op. cit.*, enero de 1940.

cuya razón de ser "no es brindar ganancias a los capitalistas, sino satisfacer las necesidades del pueblo y del Estado", en la que tres cuartos de las ganancias son para los obreros en forma de fondos de bienestar y la cuarta restante todavía es de los capitalistas, por lo que se considera un régimen beneficioso para los obreros y el Estado.¹⁶ Todo ello con miras a lograr la colectivización de la propiedad preconizada por el comunismo y en la cual el socialismo es también transicional. De ahí, otra vez, la adecuación de proyectos y medidas correspondiente al momento histórico.

En septiembre de ese mismo año se dice que las tres formas de capitalismo de Estado que se aplican a la industria privada son empresas mixtas estatal-privadas; encargos a las empresas privadas hechos por el Estado, que es el proveedor único de las materias primas y comprador único de sus productos, y compra por el Estado de la mayor parte de los productos de las empresas. Además, "en lo que se refiere al comercio privado, también es factible el capitalismo de Estado y no se puede despachar el asunto con sólo decir dejémoslo fuera. Todavía es escasa nuestra experiencia a este respecto, y es necesario seguir estudiando el problema"; lo mismo que en otros aspectos, toda vez que se trata de un periodo de transición, que a su vez consiste "en cumplir en lo fundamental la industrialización del país y las transformaciones socialistas de la agricultura, de la artesanía y de la industria y comercio capitalistas, ésta no puede materializarse en tres o cinco años, sino en el plazo de varios planes quinquenales".¹⁷

Como es sabido, el desarrollo de éstos abordó las prioridades de industria pesada y colectivización industrial, avanzando y retrocediendo, al parecer, según la práctica lo demostraba. En 1956, en *Sobre diez grandes relaciones*, se profundizó la explicación de lo anterior e incluso al referirse a la actividad del propio Partido Comunista se expresa un elemento que es consuetudinario en la documentación china, referente al reconocimiento de los errores, debido quizá a que, como lo anticipó el propio Mao Zedong, "sacar lecciones de los errores pasados para evitarlos en el futuro, y tratar la enfermedad para salvar al paciente" debía ser un principio rector. De esa manera también se hizo alusión a la relación que debía privar entre China y el extranjero.

A ese respecto se plantea que debía aprenderse de los demás países, toda vez que cada nación contaba con puntos fuertes que le permiten subsistir, así como otros débiles, y reconoce que incluso el socialismo, al igual que todo lo existente, presenta dos aspectos: el positivo y el negativo, las dos caras de la moneda. De modo que "nuestra línea de conducta es asimilar los puntos fuertes de las demás naciones y países, asimilar todo lo verdaderamente positivo en los dominios de la política, la economía, la ciencia, la tecnología, la literatura y el arte. Sin embargo, debemos aprender con un espíritu analítico y crítico y no de manera ciega, no copiarlo todo ni

¹⁶ *Idem.* "Acerca del capitalismo de Estado", *op. cit.*, 9 de julio de 1953.

¹⁷ *Idem.* "Camino obligado para la transformación de la industria y comercio capitalistas", *op. cit.*, 7 de septiembre de 1953.

aplicarlo mecánicamente. Por supuesto, no debemos asimilar los puntos débiles y defectos de otros". Reconoce además que China tiene dos deficiencias: "Nuestra industria y nuestra agricultura no están desarrolladas y el nivel científico y tecnológico nuestro es bajo", al tiempo que llegaron tardíamente a la revolución. Empero, dice, "debemos seguir aprendiendo diez mil años más, ¿qué hay de malo en ello?, hay que seguir trabajando para hacer de China 'un poderoso país socialista'".¹⁸

Así, el Reino de Enmedio, el *Dyung guo*, adopta y adapta el socialismo a su ser nacional, a la constitución de una China nueva en la que las medidas económicas tienden a la centralización y colectivización de la propiedad y las actividades reconociendo su atraso y sus errores; deseoso de aprender, de correlacionar la teoría y la praxis y de promover su ascenso como país poderoso.

Empero, como lo diríamos en Occidente, "no todo es miel sobre hojuelas" y en principio, al menos en lo que aportan libros y documentos, considerando la existencia de buena voluntad en la ejecución de los proyectos y siendo de humanos el errar, entre aciertos se vislumbran nubarrones que empañan resultados. El periodo 1966-76, correspondiente a la Revolución Cultural, marcó posiciones extremas, caracterizadas por el desplome de la economía y en las que el debate por la sucesión presidencial y la línea a seguir por el Partido hicieron acto de presencia, acompañadas por el dilema generacional. El fatídico y universal límite biológico llevó a la desaparición, en 1976, de Zhou Enlai (8 de enero), de Zhu De (6 de julio) y de Mao Zedong (6 de septiembre). Luego de los debates políticos relacionados con la "Banda de los Cuatro", el 10 de abril de 1977 Deng Xiaoping (1904-) —ciertamente, impulsor de la reforma— escribe al Comité Central del Partido que era necesario "comprender y emplear de modo preciso e integral el pensamiento de Mao", y en agosto en el XI Congreso Nacional se declaró concluida la Revolución Cultural y se "señaló que la tarea fundamental del periodo era la transformación de China en un moderno y poderoso país socialista, antes de que terminara el siglo"¹⁹ y se rescata la consigna mencionada en párrafos anteriores de "buscar la verdad en los hechos". De ahí en adelante la tarea a cumplir era la de convertir a China en un poderoso país socialista "con una agricultura, una industria, una defensa nacional y una ciencia y tecnología modernas",²⁰ no obstante la divergencia existente entre las tendencias políticas de los cuadros dirigentes del Partido Comunista Chino.

En 1978, durante la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCCh, además de reafirmar que debía comprenderse el pensamiento de Mao Zedong se estableció el principio de

¹⁸ *Idem*, "Sobre diez grandes relaciones", *op. cit.*, 25 de abril de 1956.

¹⁹ Véase *Cronología de la República Popular China, 1949-1985*, Beijing, redacción de Cheng Jin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1986, p. 57

²⁰ *Ibid.*, "Primera sesión de la V Asamblea Popular, 1978", p. 58.

"buscar la verdad en los hechos, liberar la mente, usar la cabeza y unirse sólidamente para avanzar". Se eliminó definitivamente la consigna de "tomar la lucha de clases como eslabón clave que no es apropiada para la sociedad socialista y se tomó la decisión estratégica de poner el centro de gravedad del trabajo del Partido en las labores de construcción de una moderna economía socialista".²¹

Paulatinamente se asumen las medidas correspondientes para realizar la construcción de la "moderna economía socialista". Ahora, a diferencia de lo que aconteció durante la Revolución Cultural, los términos se invirtieron, lo que había que corregir eran los errores de izquierda y no los de derecha. Se fomenta la producción agrícola²² y se lleva a la práctica el "sistema de responsabilidad en la producción" (1983) —que incluye remuneración del trabajo conforme al rendimiento— y la industrial; se establece que se realizarán las Cuatro modernizaciones bajo los principios del camino socialista, la dictadura del proletariado, la dirección del Partido Comunista, el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong.²³ Asimismo se aprueban documentos legales como las leyes *Electoral de la Asamblea Popular Nacional y Asambleas Locales*; *Penal de la República Popular de China*; de *Procedimientos penales y de empresas mixtas con capitales nacionales y extranjeros*.²⁴ Esta última constituye una innovación, puesto que se permite a las compañías extranjeras, empresas y otras entidades económicas e individuales incorporarse al territorio en colaboración con las compañías chinas, bajo el principio de igualdad y beneficio mutuo y sujetas a autorización por el gobierno chino. Más adelante se establecerían la *Ley del impuesto sobre la renta para las empresas extranjeras*, *Reglamento sobre la explotación de recursos petrolíferos marítimos por parte de empresas extranjeras en la República Popular de China* (1982); las leyes de *Autonomía regional de la República* y la de *Servicio militar* (1983); *Reglamentos sobre los impuestos importación y exportación*, *Ley de contratos económicos de la República Popular de China con el extranjero* (1985) y otras más, incluyendo la publicación de la nueva *Constitución de la República Popular de China* el 4 de diciembre de 1982.

²¹ *Ibid.*, 18-22 diciembre de 1978, p. 62.

²² Cabe destacar aquí dos aspectos. 1. En la VI Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista de China (1981) se evaluó la Revolución Cultural y el papel histórico de Mao Zedong, reconociendo que aunque cometió graves errores durante ella debían valorarse sus servicios meritorios para con su país. 2. Por otro lado, como suele ocurrir, buena parte de las medidas han quedado consignadas en los documentos oficiales publicados por los diferentes órganos gubernamentales, entre ellos los del Comité Central del Partido Comunista Chino: *Decisión sobre los problemas del desarrollo agrícola* y los *Reglamentos del trabajo de la Comuna Popular*. Las diferentes medidas implican de alguna manera una paulatina supresión de la Comuna. Asimismo, el 4 de junio de 1985 concluye el trabajo de separación del gobierno local de la comuna popular y se instituyen gobiernos de cantón a escala nacional y comités de aldea. Véase *op. cit.* según la etapa correspondiente.

²³ Discurso de Deng Xiaoping, 30 de marzo de 1979, *op. cit.*, p. 64.

²⁴ II Sesión del V Congreso Nacional del Pueblo de julio de 1979: *La Ley de empresas mixtas con capitales nacionales y extranjeros* (en inglés Joint-Venture Law), Art. 1.

La puesta en marcha de las reformas implicó también la liberalización de precios de productos básicos, revaloración de la moneda —renminbi, yuan— frente al dólar, apertura de zonas económicas especiales en las que se introdujeran inversiones extranjeras y se posibilitara la importación-exportación de mercancías bajo tarifas especiales. En principio se logró la recuperación de la economía. Empero, los efectos colaterales no se hicieron esperar por el llamado "sobrecalentamiento de la economía" y la consecuente inflación. Asimismo se llegó a la conclusión de la existencia de un déficit público, por lo que se consideró que el gobierno debía continuar controlando ese ramo, incrementar la productividad de las empresas estatales, reducir el gasto público y propiciar su privatización. Por ello ya desde 1981, primer año del Sexto Plan Quinquenal, se redujo el gasto administrativo, se reubicó al personal y se efectuó tanto el cierre de dichas empresas como su reorganización. Se considera que el valor global de la producción aumentó.²⁵

Como se expresó, la apertura a la inversión extranjera se efectuó paulatinamente por medio de la habilitación de poblaciones estratégicamente situadas, entre ellas Xiamen, Shenzhen y Hainan. Durante el año de 1983 se anunció la apertura al exterior de 14 ciudades litorales: Dalian, Qinhuangdao, Tianjin, Yantai, Qingdao, Lianyungang, Nantong, Shanghai, Ningbo, Wenzhou, Fuzhou, Guangzhou, Zhangjiang y Beihai, y en mayo de ese año en la VI Asamblea Popular Nacional se presentan oficialmente los aspectos fundamentales de la reforma y apertura de la economía, que se reafirmó por resolución del Comité Central del Partido durante la II Sesión Plenaria del XII Comité Central del Partido Comunista de China.

Durante 1984 se implantan medidas para agilizar el desarrollo de la reforma económica, aplicándolas en las ciudades; sin embargo, subsisten problemas en el abasto de energía eléctrica, en comunicaciones y transportes y en el alza de los precios de las mercancías. Empero, la decisión de llevar adelante la modernización de China persistió, proyectándose a los aspectos científicos y tecnológicos reconocidos como indispensables para su logro.²⁶

Todo lo anterior presenta dos orientaciones: una, la liberalización de la economía, que parece transgredir los límites de la original planificación, y la de mercado, y por lo mismo la de contravenir los principios del socialismo, identificado como parte de la esencia de China, no obstante lo cual las reformas han sido calificadas al interior del país como parte de los elementos que contribuyen a afirmar que se persiste en la línea del socialismo con características chinas.

²⁵ Al respecto existen cifras estadísticas que difieren entre sí. De manera genérica se establece un crecimiento del 2% en 1981, del 4.5% en 1982 y del 10% en 1983. En 1984 se habla del 13%. Empero habría que considerar su marco referencial para poder evaluar la situación.

²⁶ Véase *Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la reforma del sistema científico y técnico*, 19 marzo de 1985.

Al respecto, nada mejor que considerar el Discurso de apertura del XII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, de Deng Xiaoping (septiembre de 1982)²⁷ en el que expresa:

" La modernización de nuestro país debe realizarse a partir de nuestra propia realidad, tanto en la revolución como en la construcción, es necesario conceder el aprendizaje y aprovechamiento de las experiencias extranjeras. Pero el copiar y transplantar mecánicamente las experiencias y molde de otros países nunca nos conducirá al éxito.

A este respecto hemos tenido no pocas experiencias negativas. Integrar la verdad universal del marxismo a la realidad concreta de nuestro país, seguir en el propio camino y construir un socialismo con peculiaridades chinas es la conclusión fundamental que hemos sacado al sintetizar las experiencias acumuladas en un prolongado periodo histórico".

Por lo cual la tarea a cumplir durante la década de los 80 será la aceleración de la modernización socialista, reunificar la patria reincorporando Taiwán y luchar contra el hegemonismo y la defensa de la paz mundial. A largo plazo, hacia el año 2000, espera haber logrado la reforma de los organismos de administración económica, revolucionar los cuadros, rejuvenecerlos y capacitarlos profesionalmente, fomentar la civilización socialista en lo espiritual y rectificar el estilo del Partido. Lo cual implica cuadruplicar el valor global anual de la producción industrial y agrícola, reformar el sistema de salarios y precios y, en suma, modernizar al país al adquirir la tecnología necesaria. Después de todo la población se incrementa y se requiere aumentar el ingreso *per cápita* también.

Todo ello, incluyendo la apertura al exterior, siempre bajo los principios del socialismo. Los miembros del Partido deben "buscar la verdad en los hechos" y China debe perseverar en el marxismo y en el socialismo. Después de todo, los hechos hablan por sí mismos, ya que se considera que después de la Guerra del Opio sólo el marxismo permitió la cohesión china, la victoria en la revolución y superar el atraso de la base material de China, razones más que suficientes para que textualmente se enfatice que "*habrá que continuar en ese camino, integrando el marxismo y el socialismo a la realidad del país y que tenga peculiaridades propias de China*".

Adviértase en lo precedente el fuerte vínculo entre socialismo y supervivencia nacional, tanto en el pasado como en el presente. A mayor abundamiento, Deng Xiaoping también expresa que ante la disyuntiva de persistir en el socialismo o emprender el camino capitalista han optado por

²⁷ Deng Xiaoping. Varios de los trabajos que muestran su ideario se reúnen en *Construir un socialismo con peculiaridades chinas*, Beijing, trad. del Buró Adjunto al Comité Central del Partido Comunista de China para la compilación y traducción de las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1985, p.7.

lo primero, toda vez que deben desarrollar las fuerzas productivas para el total de su población para prevenir la disparidad social.

Obsérvese en lo anterior, una vez más, la línea de continuidad entre una situación económica todavía de atraso y el procuramiento de caminos, de vías, podríamos decir de un nuevo estilo del *tao*, porque se recorrerán con miras a mejorar, armonizar y, por qué no, perfeccionar las condiciones de vida de la sociedad. Quizá detrás de las frases, implícitamente se manifiesta el *tao*. Después de todo tradicionalmente era el camino hacia la armonía universal, lo que varía es el llamado a la acción más que a la meditación.

Reafirmando esto, al examinar la situación internacional, Deng valora la apertura al exterior para coadyuvar al desarrollo de China no sólo debido a que el "*mundo de hoy es un mundo abierto*", sino en contraposición al autoaislamiento ocasionado por las políticas aplicadas por más de 30 años y así, ya desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, la línea ideológica procuraría igualmente integrar el marxismo con la realidad del país, buscar la verdad en los hechos, integrar la teoría con la práctica y partir en todo de la realidad, "*es decir, persistir en los puntos básicos del pensamiento del camarada Mao Zedong*".

Adviértase en lo anterior el llamado a integrar a los miembros del Partido en la nueva tarea, la conciliación con el pensamiento de Mao Zedong y el reflejo de la discrepancia de criterios en el seno del Partido hacia el rumbo que debe seguir su nación.

Adicionalmente manifiesta que se procura no sólo la integración con el exterior, sino evitar las puertas cerradas en el interior, puesto que para lograr la agilización de la economía del país deben integrarse las regiones y departamentos chinos. Principalmente "*resolver ante todo el problema del campo, donde vive el 80% de nuestra población*".

Y finaliza exponiendo que los temores sobre la apertura al exterior deben desaparecer, mirando la situación con optimismo, porque después de todo el principio de distribución socialista que contiene el régimen permite prevenir toda polarización. De manera que aún con los riesgos inherentes, la absorción de inversiones extranjeras "*constituirá un importante complemento para nuestra construcción socialista y, desde el punto de vista de hoy, un complemento imprescindible para tal efecto*".²⁸

En última instancia, se trata de generar una vía —¿*tao*?— hacia la modernidad y el desarrollo de China. Se hace hincapié en incorporar elementos tradicionalmente capitalistas como instrumentos para la modernización con miras al engrandecimiento nacional vinculado por necesidad histórica con el socialismo. En la búsqueda de elementos "capitalistas" estaría el

²⁸ Ibid., 30 de junio de 1984, pp. 49-55.

cambio; en la de la modernización, la continuidad; la palabra, las palabras que vinculan el pasado y el presente, la idea con la acción, la teoría con la praxis; las palabras con los hechos.

China y el ámbito internacional

Hasta aquí se ha planteado cómo la promoción de reforma y modernidad en China responde en cada momento a sus propios procesos históricos, a sus propias contradicciones. Ciertamente, y al igual que podría ocurrir en otras partes del mundo, se han combinado aciertos y logros económicos y científicos con yerros y despropósitos. Empero, a pesar de lo que se ha convertido en estereotipo internacional al presentarla como "sociedad cerrada", debería considerarse que siempre ha estado ligada al exterior. Una cuestión es que el orgulloso *Reino de Enmedio* se reservara el derecho de admitir emisarios o embajadores de otras regiones, por considerarlos procedentes de zonas bárbaras incapaces de acceder al rango de hombre superior, el que cultiva la sabiduría y se compenetra con la armonía universal que sólo China ha alcanzado, y otra que efectivamente lo halla estado. Desde la Antigüedad la comunicación llegó a darse a través de la Ruta de la Seda hasta el Mediterráneo y el Imperio Romano; en el siglo XV sobresalen los viajes de Cheng Jo hasta las costas del Pérsico y el Mar Rojo y más tarde la confrontación con la expansión europea lleva nociones de semicolonialismo, nacionalismo, socialismo y aun modernidad.

Es por ello que contemporáneamente los procesos de reforma y modernización que se han implantado en China se relacionan con la inquietud internacional sobre desarrollo económico y crecimiento, coincidiendo con la preocupación de los organismos internacionales, como el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo, en pro de revitalizar la economía mundial y efectuando amplios trabajos sobre fórmulas de crecimiento, incluyendo la modernización de modelos estadísticos.²⁹

Las razones son evidentes. Se habla de reducir los desequilibrios entre Norte y Sur, entre países industrializados y en desarrollo para evitar la recesión y otros trastornos financieros. Además, el propio Banco Mundial revela que "los países en desarrollo tienen que perseverar en la reestructuración de sus políticas económicas internas a fin de conseguir capacidad crediticia y crecimiento", recomendando una gestión económica apropiada y la reducción de transferencia de recursos financieros desde los países en desarrollo.³⁰ Asimismo plantean reforzar el mercado externo que posibilite el intercambio

²⁹ *China: Socialist Economic Development*, 9 t., International Bank of Reconstruction and Development. Annex A: Statistical System and Basic Data (East Asia and Pacific Regional Use), Document of the World Bank, 1º de junio de 1981.

³⁰ *Informe sobre el desarrollo mundial 1988. Oportunidades y riesgos en la gestión de la economía mundial. Las finanzas públicas en el proceso de desarrollo. Indicadores del desarrollo mundial*, Washington, Banco Mundial, 1988. En éste y otros informes se alude estadísticamente al alza y baja de las tasas de crecimiento. Se consideran que después de 1980 las de los países en desarrollo bajaron, salvo en el caso de China y la India "debido a la realización de grandes reformas de sus políticas en los años ochenta a fin de promover el crecimiento" (p. 27). De hecho el documento se refiere elogiosamente a las reformas chinas. Y es que esta baja se atribuye a lo

de recursos, en el entendido de la existencia de una situación internacional propicia. Esto último llevaría directamente al terreno de las relaciones internacionales y, en el caso de China, a su vinculación con las políticas de reforma que se implantan en 1992.

De hecho las relaciones internacionales de China pueden periodizarse de la siguiente manera: un primer periodo, que abarcaría aproximadamente entre 1950 y 1960, en el que casi con exclusividad se orientan hacia lo que en aquel entonces era la Unión Soviética y consecuentemente con los países que integraron modelos socialistas, mediando la postulación de los *Cinco principios de coexistencia pacífica* en Bandung (1955), vigentes hasta hoy y que pueden resumirse de la siguiente manera: respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no intervención en los asuntos internos de otros Estados, no agresión, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica, conllevando hasta cierto punto un liderazgo sobre el recién denominado Tercer Mundo; y en 1958 la presentación de la Teoría de los tres mundos, constituido el primero por Estados Unidos, la Unión Soviética y otras naciones con pretensiones hegemónicas; el segundo, representado por Japón y otros países de Europa Occidental, y el tercero, constituido por Asia, África y América Latina.

Otro periodo importante se generaría entre 1960 y 1969, cuando se acuña la diplomacia de la zona intermedia. A mi modo de ver una variante de lo anterior, en la que posiblemente por virtud de la Guerra Fría, Asia, África y América Latina, al luchar por su independencia, están justo en ella entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Excepciones a la regla serán la relación con Francia en 1964 y la gira de Zhou Enlai por varios países. Aquí, el inicio de la Revolución Cultural viene a reforzar el enfrentamiento con la Unión Soviética y quizá sí, más propiamente, un relativo alejamiento del terreno de las relaciones internacionales.

En los años 70 se da el acercamiento a América del Norte, primero con Estados Unidos, en oposición al antiguo aliado soviético y en favor del reconocimiento en 1971 de la Representación China ante la ONU y en 1972 del de la existencia de un solo país que involucra Taiwán. Ese mismo año proponen conjuntamente un sistema de seguridad colectiva en Asia contra cualquier nación o interés hegemónico que pretenda dominar la región Asia-Pacífico. Hacia 1975, coincidiendo con el ocaso de la Revolución Cultural, la reinstalación de Deng Xiaoping y la postulación de las *Cuatro modernizaciones* se inicia un despliegue diplomático que procurará el establecimiento de relaciones diplomáticas, comerciales y de cooperación científico-tecnológica.

insostenible de las políticas macroeconómicas que muchos países en desarrollo adoptaron durante los años 70, presentando problemas de elevados niveles de deuda externa, déficit fiscal y altas tasas de inflación, mercados distorsionados e inflexibles, entre otros. Se recomienda también un ambiente comercial favorable a nivel internacional, por lo que debe desarrollarse el mercado interno y reducirse el gasto público, entre otros factores.

Durante los 80, casi podría afirmarse que las relaciones internacionales de China más que paralelas son parte instrumental de la reforma y la modernización. Como se expresó, se mantienen los *Cinco principios de la coexistencia pacífica*, con el fin de "convivir y cooperar amistosamente con todos los países del mundo sin que la identidad y las diferencias de sistema social o ideología sean motivo de aproximación o alejamiento, simpatía o antipatía"; se considera parte del Tercer Mundo, repudia la carrera armamentista, se adhiere a los principios de la ONU, y reconociendo la "gran importancia de los contactos entre todos los pueblos continuará su apertura al exterior sobre la base de la igualdad y del beneficio recíproco; ampliará y promoverá incesantemente el intercambio y la cooperación con distintos países en los terrenos económico, comercial y tecnológico".³¹

Y en principio así ha sido; desde 1976 las visitas de dirigentes chinos a otros países se han multiplicado, lo mismo que los acuerdos comerciales, tratados diplomáticos o de cooperación y, como es de suponerse, la tendencia es dirigirse hacia todas las regiones del mundo y diversificar mercados a partir de la consistente línea de actuación de las reformas, incluso en lo concerniente al cambio hacia una economía de mercado.

Así, entre 1978 y 1984 se sostuvo oficialmente la primacía de la economía planificada con elementos de regulación de un mercado complementario. Sin embargo, entre 1984 y 1987 se resuelve establecer una economía mercantil planificada, en la que la oferta y la demanda jugarían un rol primordial. Entre 1987 y 1989 se establece que el papel del Estado sería regular el mercado, aun cuando éste sería determinado por la productividad y comercialización de las empresas. Así, en el informe presentado ante el XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China —25 de octubre de 1987— por Zhao Ziyang (1919-) e intitulado *Avancemos por el camino de un socialismo con peculiaridades chinas*, además de reiterar la vía socialista de China, se manifiesta que la tarea del Partido Comunista es empeñarse en la construcción económica, como eslabón central para la modernización del país. Recuerda que en la III Sesión del XII Comité Central del Partido se explicitó "que la economía socialista es una economía mercantil planificada, basada sobre la propiedad social de los medios de producción" como síntesis científica hecha sobre el Partido. Y afirma que dicha economía mercantil planificada socialista se caracteriza por "la unidad consustancial entre la planificación y el mercado, y cuya diferencia con el capitalismo radica en que la primera está basada en una propiedad social de los medios de producción, lo que crea la posibilidad de mantener la coordinación de la economía social"; y que para que se actualice requiere del perfeccionamiento del mercado, lo que no implica "en absoluto practicar el capitalismo". De ahí que "al Estado le corresponde regular el mercado y a éste, a su vez, le corresponde orientar las empresas".

³¹ *Declaración de 10 puntos*, IV Sesión de la VI Asamblea Popular Nacional, 25 de marzo de 1986.

Es decir, el Estado debe regular la relación entre la demanda y la oferta del mercado y crear un apropiado ambiente económico y social utilizando medios económicos y jurídicos, así como las palancas administrativas necesarias, y orientar de esta manera a las empresas a tomar decisiones correctas para su gestión. La realización de este objetivo supone un proceso gradual, y "*debemos crear activamente las condiciones necesarias para ello*". Se orientarán para ello hacia la reforma de la propia planificación, las inversiones, el suministro de materiales, las finanzas fiscales, la banca y el comercio exterior. También se procurará que las empresas se vuelvan autosuficientes, de manera que el Estado sólo realice funciones de gestión. Otro factor importante es acelerar el establecimiento de un sistema de mercado socialista, el cual comprenderá artículos de consumo y medios de producción, fondos, servicios laborales, tecnología, información, bienes inmuebles e involucrará competencia y apertura, la reforma del sistema de precios y el fomento de la circulación de mercancías.³²

De acuerdo con lo precedente, el derrotero de la política económica quedaba establecido y en espera de éxito. Empero, el período que va de 1989 a 1991 fue de austeridad y relativo estancamiento en la aplicación de las reformas, incrementado por las manifestaciones sociales de junio de 1989 que culminaron en los trágicos sucesos de la Plaza Tiananmen y en la consecuente presión ética y económica internacional en favor de garantizar los derechos humanos en China. Incluso se especuló sobre las posibilidades de permanencia de las reformas. No obstante, el informe de Li Peng (1928-) ante la II Sesión de la VII Asamblea Popular Nacional, intitulado *Seguir firmemente la orientación de saneamiento y rectificación en el terreno económico y de profundización en la reforma*, elimina las dudas en virtud de reafirmar la orientación china hacia la modernización socialista, expresando que ésta "*presupone persistir en forjar simultáneamente la civilización tanto en lo material como en lo espiritual, conjugando ambos aspectos y haciendo que el uno impulse al otro*". De manera que se perseverará en una educación que fomente el patriotismo, el colectivismo y el socialismo, el trabajo duro, el desarrollo de las tradiciones para formar nuevas generaciones de hombres del socialismo.³³

Luego de revisar los resultados económicos, y con el fin de evitar desequilibrios sociales, se mantuvo una política austera; se aminoró el ritmo de crecimiento económico procurando

³² Véase *Documentos de China, XIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, 25 de octubre-1 de noviembre de 1987*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1988, pp. 3-43. Asimismo, puede recurrirse al artículo de Antonio Fernández Arce publicado en *Excelsior* el 10 de agosto de 1992 y cuyos rubros son: "La liberación de precios corona la adopción del libre mercado en China", "Trece años de reformas estructurales se impusieron sobre el control planificado de la economía; era ya medida inevitable" y en el que ofrece la agrupación cronológica de los procesos de liberalización de precios para hacer prevalecer el sistema de libre mercado en China.

³³ Existe aquí una manifiesta vinculación entre la reforma económica y la búsqueda de persistencia del ideario socialista. No hay que olvidar que entre los manifestantes de junio de 1989 se encontraban intelectuales que solicitaban el establecimiento de procesos políticos democráticos. Véase *Beijing Informa* de los meses de mayo, junio y julio.

reducir la inflación, reajustando la producción y capacitación de quienes intervienen en el trabajo del campo mediante el plan llamado *Chispa en la pradera* y ajustando niveles de precios y salarios, entre otras medidas. Esto es, se efectuó un reajuste en la actuación, persistiendo la idea de llevar a cabo la reforma y modernización de China a través de un "socialismo con peculiaridades chinas".

China: reforma y perspectivas mundiales en 1992

En 1992, por lo menos hasta el mes de septiembre, aunque de hecho persiste la censura por parte de organismos como Amnistía Internacional —en desacuerdo por los problemas del trato a disidentes políticos chinos y en su relación con Estados Unidos—, se la ha utilizado como factor clave en las discusiones del Congreso para la fijación de aranceles y otorgamiento del trato de nación más favorecida, puede decirse que ha superado las sanciones internacionales de las que fue objeto por los sucesos de 1989 y, normalizada su paz interior, ha recuperado las vías de reforma y modernización planteadas en el XIII Congreso del Partido, ya citadas, y quizá algo más, puesto que se han establecido las condiciones para el adecuado desenvolvimiento de la economía de mercado. Ya desde el mes de enero se anunció que se procuraría reducir las diferencias arancelarias y de propiedad intelectual con Estados Unidos, así como establecer vínculos con naciones ex socialistas, al tiempo que diversificar su comercio exterior.

La presencia de Li Peng en el Foro Económico Mundial (FEM), en Davos, Suiza, en enero, anuncia que deben pasar a la economía de mercado y hace votos para que su país pueda incorporarse al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), mientras que en China, luego de una gira por las zonas especiales, Deng Xiaoping elogia el éxito obtenido merced a la economía de mercado que los caracteriza. Insta también a "*marchar audazmente por el camino de la construcción del socialismo con características chinas*", lo que al buen entendedor sugiere que el año 1992 se caracterizó por el reforzamiento de las reformas y la plena disposición para el funcionamiento de la economía de mercado.

Como es sabido, las diferencias entre los miembros del Partido que apoyan resueltamente las reformas y sus contrarios también han influido en el curso de su aplicación, por lo que, con el afán de protegerlas, diversos órganos de prensa chinos, como *Xinhua* se refieren a la actitud que deben tomar los dirigentes y que consiste en "*aplicar la línea básica del Partido Comunista y vigilar las desviaciones derechistas*". La frase va de acuerdo con la aseveración de Deng Xiaoping: "*El derechismo es peligroso, pero más lo es el izquierdismo*". Por su parte *El Diario del Pueblo* anuncia que del capitalismo debe aprenderse, por ejemplo, el funcionamiento de la bolsa de valores, los modelos de participación de capitales, la emisión de valores públicos competitivos entre sí y el sistema de autorresponsabilización de las empresas como unidades productivas. Todo ello con el objetivo de consolidar una nación fuerte. Para complementar, se

aprecian otras consignas tales como: "liberación en los pensamientos", "abrirse al mundo exterior y utilizar el capitalismo". "Los viejos métodos no servirán para resolver problemas inéditos. No nos enfrasquemos en debates estériles. Hagamos como dice Deng Xiaoping, que la mente del pueblo se emancipe, buscando la verdad en los hechos, unidos y mirando hacia adelante".³⁴

Hacia el 15 de junio, Jiang Zemin (1926-) expresó que el campo de la reforma económica es acelerado, y criticó a los funcionarios intransigentes, pues se considera que el socialismo ha entrado en una nueva fase de desarrollo que desmantela la economía planificada centralmente para lo cual se establecerán títulos, valores de mercado y liberación de precios. Textualmente expresa: "Las políticas correctas de Deng Xiaoping son la principal razón de que nuestro experimento con el socialismo pueda superar serias dificultades en medio de la inestable situación internacional [...] la reforma también es una revolución", lo cual no implica tomar el "camino de la democracia occidental".

Mientras, en el discurso de Song Jian —consejero ante la Conferencia de Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo (UNCED)— se afirma que dentro del sistema de economía mercantil planificada las empresas se convertirán en mecanismos de gestión, y de acuerdo con el informe del Banco Mundial, los factores decisivos para el éxito de las empresas de propiedad pública son: el establecimiento de un mercado competitivo dentro y fuera del país; la autonomía financiera y sistema de responsabilidad en la contabilidad de la empresa; capacidad autónoma para elevar la moral de la empresa; concentración del capital en la propiedad, y delegación a una junta directiva, de la base de la empresa, el derecho de elaborar estrategias. Todo ello con miras a crear una "nueva estructura de economía mercantil planificada y un mecanismo operativo de combinación de la economía planificada, la regulación mediante el mercado y las exigencias del esquema del Programa Decenal y del VIII Plan Quinquenal (1991-95) y elaborar la ruta de transformación de los mecanismos de gestión de las empresas y las tareas concretas".³⁵

Así, la audacia —aceleración— en la reforma ha llevado a la constitución de dos bolsas de valores: la de Shanghai y la de Shenzhen donde por cierto hacia el mes de agosto, y luego de algunos incidentes, en vez de sortear bonos para la adquisición de acciones se procederá a su venta directa, al estilo occidental. Por otro lado, se extendieron los privilegios tributarios para la inversión extranjera a 21 ciudades del interior, por ejemplo, capitales de provincia en regiones fronterizas —cerca de Vietnam, el Centro y Oriente Lejano Soviético y Corea— y a ciudades interiores a lo largo del Yangtsé con el fin de estimular el crecimiento económico. Y para

³⁴ Existe correlación entre la información que se proporciona en México, por ejemplo a través del periódico *Excélsior* y la revista *Beijing Informa*. Véanse los números correspondientes a enero-mayo de 1992.

³⁵ *Beijing Informa*, 16 de junio de 1992, núm. 24.

complementarlo se han emitido reglamentos para que las paraestatales se conviertan en compañías de acciones conjuntas con trabajadores y público en general. También se han establecido empresas para mitigar los riesgos de construcción y desempleo. Además se creó la Oficina Económica y Comercial como macroorganismo público de supervisión.

Adicionalmente, al tiempo que se alude al "*socialismo con peculiaridades chinas*" se utiliza el "*socialismo de mercado*", que se define por la propiedad pública de los medios de producción y el principio marxista de distribución de ingresos en función de la norma "*a cada cual según su rendimiento*". Identifican al mercado como un medio para colocar recursos y un mecanismo de intercambio para ligar a productores, compradores y vendedores siendo la economía socialista de mercado "*una especial etapa en el desarrollo de la economía de mercado en general*".

Dicho sistema sigue los siguientes preceptos: una clara definición de los derechos de propiedad y de los productores independientes; un mecanismo operativo basado en las leyes del mercado que resuelve la interacción entre suministro y demanda y competencia honesta y limpia. En el primer caso las decisiones de los productores, independientes o no, deben basarse en las fluctuaciones del mercado; esto es, que las empresas de propiedad estatal deben convertirse en productores independientes y asumir la responsabilidad de sus ganancias. En el segundo, si bien las leyes administrativas organizan, no se pueden eliminar los mecanismos propios de la economía de mercado y en el tercero se plantea un elemento ético dentro de la libre competencia. Todo lo anterior porque "*se está forjando una economía de mercado dentro de moldes y sustentos teóricos socialistas, dado que el pilar fundamental, la propiedad pública de los medios de producción sigue inflexible*". Lo anterior va unido a propuestas de *marketing* —publicidad— que dan buen resultado. Asimismo, y para una plena introducción en la economía de mercado, el 1 de septiembre se liberaron los precios, quedando bajo control estatal sólo 83 artículos, de los que un 60% se negocia libremente.

La información precedente ha causado también inquietud acerca de si la economía de mercado es exclusiva del capitalismo y si su implantación causaría un viraje hacia este sistema por parte de China. Quizá habría que considerar de nuevo las perspectivas históricas. China, al igual que otros países, requiere modelos económicos para llegar a resultados óptimos. El reforzamiento de la economía de mercado no le es exclusivo y habría que juzgarlo bajo los lineamientos del entorno mundial y las prescripciones de los organismos internacionales, más que en el marco tradicional que opone, maniqueístamente, socialismo y capitalismo. En buena medida, internacionalmente se rebasan los planteamientos keynesianos en los que el Estado absorbía la gestión administrativa y productiva, y en esto es imposible soslayar la incompatibilidad entre los recursos económicos de los organismos burocráticos y el elevado incremento de la población, tanto a nivel nacional como mundial.³⁶

³⁶ Adicionalmente se establece la vinculación entre la perspectiva estatal, las ideas económicas y la enseñanza de éstas. Peter A. Hall. *The Political Power of Economic Ideas. Keynesianism Across the Nations*,

Es curioso, pero el 11 de noviembre de 1991 se publicó en *Excelsior* un artículo de David D. Hale por *Ap Dow Jones* [sic] titulado "Hay condiciones para otra era dorada del capitalismo", quien expresa que la economía mundial ha entrado en un dramático periodo de cambio y que las condiciones de la humanidad van a variar. Cerca de 4,000 millones de personas, no importa si fueron comunistas —Unión Soviética, China, Europa del Este—, autoritarios como África y el Mundo Árabe o mercantilistas como Latinoamérica y sur de Asia, van a reingresar al mercado mundial de bienes y capital, con mayor fuerza que la que se dio en 1914. "*De hecho para el año 2014, las fuerzas de la integración económica global tal vez hayan producido un mundo similar al que podría haber surgido a mediados del siglo XX si la Primera Guerra Mundial no hubiera acabado con el auge de inversión y comercio global del siglo XX*".

Sin embargo, los peligros que acechan son la inflación, la baja de precios de productos agrícolas que afecta a ese sector productivo y los trabajadores de la industria pues habrá un alza en la importación de manufacturas y ello significa dificultades para los obreros no calificados. También se calcula la presencia de problemas políticos a medida "*que las economías recientemente comercializadas*" creen mercados de acciones y crédito bancario y se vuelvan más atractivas a la inversión extranjera. También se incrementará el gasto público, como en el caso de Alemania, que ha tenido que invertir para la reunificación. Y predice que la creación de mercados de capital viables depende de la capacidad de atracción de ahorro externo. A esto lo llama Hale la "*revolución económica liberal en los mercados de capital mundiales*".

Por otro lado, "*la extensión de las ideas económicas liberales en el Tercer Mundo ha creado las precondiciones para una nueva edad de oro del capitalismo —una potencialmente mayor que aquella del siglo XIX*". Y sugiere la apertura de mercados y el impulso de tasas de ahorro, porque de otra manera se perderán las oportunidades de especialización económica e inversión ampliada creadas por el "*renacimiento de una economía de mercado verdaderamente global por primera vez desde 1914*".³⁷

Princeton, 1989. Por su parte François Seurot en *Las economías socialistas*, México, trad. de Ligia Arjona Mijangos, FCE, 1986, plantea que sí es posible la existencia de sociedades que combinen la propiedad social de los medios de producción y el mercado. "*El problema que tendría que resolver tal sociedad es el encontrar los estímulos que estimulen a los productores a satisfacer lo mejor posible la demanda aunque no sean, en cierto grado, propietarios de sus herramientas de producción*" (p. 13). Se trata entonces de un modelo descentralizado en el que cada quien es responsable de sus decisiones y la economía se regula por el mercado mismo, no por el plan económico. Este es el caso del "socialismo de mercado".

³⁷ Hale es jefe de economía de Kemper Financial Company, en Chicago. Existe diversidad de tendencias en las opiniones sobre la temática. En cierto sentido y aunque válidas obedecen a múltiples posiciones político-ideológicas. Por lo común se oponen capitalismo y socialismo. En el caso de China se añaden elementos de juicio tanto sobre las perspectivas que plantea un gobierno que asume la forma de dictadura, como sobre la pervivencia de elementos autoritarios propios del régimen imperial dinástico. En todo caso, se hace indispensable efectuar un acercamiento metodológico cuidadoso que parta más del análisis histórico ya que de otro modo podría incurrirse en un maniqueísmo infructuoso.

La opinión de Hale queda ahí para meditar. Destacan en ésta dos aspectos. El primero, muy preocupante por aquello de la estabilidad y paz mundial, es el resurgimiento de las condiciones económicas previas a la Primera Guerra Mundial, claro está que en tal caso habría que apreciar si los parámetros del Estado-nación de aquel entonces continúan vigentes y además, de admitirse la opción, nos remitiríamos a la concepción cíclica del desarrollo de la humanidad, rebasando por completo la particularidad histórica. El segundo, referente a la dinámica entre los procesos nacionales y la integración del orden internacional contemporáneo, parece más viable. Ha coincidido la implantación de esas pautas en diversas naciones y, como lo hemos visto, aun en China en lo básico, salvo en la idea de liberalismo. Parte de sus mecanismos de integración internacional está constituida por su búsqueda de ingreso al GATT y el fortalecimiento de sus relaciones con todo el mundo, particularmente con los países asiáticos, con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) y Japón, al tiempo que establece relaciones, a pesar de la virtual diferencia ideológica, con las naciones ex socialistas y las liberales/capitalistas. Al parecer su meta es la del liderazgo de las naciones en vías de desarrollo en la conformación del nuevo orden mundial.

El consenso chino sobre política internacional en 1992 implica la concepción del derrumbe del "viejo modelo mundial" que ahora es remplazado por la multipolarización "*caracterizada por la existencia de una estructura general en la que una superpotencia y unos pocos países podríamos depender y luchar entre sí*", lo que da por resultado una nueva situación de "*relajamiento y conmoción*".³⁸

Esto es, si bien se han eliminado elementos de tensión internacional, se teme el predominio de la nación más afortunada científicamente, Estados Unidos, sobre todo después de concluida la Guerra Fría. Del mismo modo, se concibe que la situación económica es cada vez más competitiva, lo que acentúa las diferencias entre los países en vías de desarrollo y los desarrollados, la cual se caracteriza por "*la disputa por los mercados, por los recursos, por los lugares de inversión y por las esferas de influencia*", lo que estimula la globalización y agrupación de bloques de naciones, especialmente Europa, Norteamérica y Asia Oriental.

Li Peng, por su parte, en su discurso ante la Cumbre del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, además de reafirmar lo anterior expresó que el nuevo orden internacional estaba sujeto a contradicciones cada vez más marcadas entre países ricos y pobres. Empero, la región Asia-Pacífico presenta una relativa estabilidad debido a que el Acuerdo de París finalizó el problema camboyano; Corea del Norte y del Sur han firmado un protocolo de no agresión y una declaración conjunta de desnuclearización, luego de que Corea del Norte aceptó la

³⁸ Deng Xiaoping, "Situación internacional en el periodo de transición", *Beijing Informa*, 11 de febrero de 1992, núm. 5 y 6.

inspección de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA); elementos que se conjugan para otorgar estabilidad a la región.³⁹

Más adelante, al tiempo que alude a los procesos de reforma, enfatiza que "*la estabilidad política y la prosperidad económica de China no sólo corresponde a los intereses fundamentales del pueblo chino, sino que también constituye un factor importante para la estabilidad y paz de la región de Asia-Pacífico y de todo el mundo*". En consecuencia, China está dispuesta a la cooperación internacional.

Así, la propuesta china es "cooperación para el desarrollo". Lo ratificó en su discurso de la ceremonia de apertura de la XLVIII Sesión de la Comisión Económica y Social para Asia y Pacífico (CESAP):⁴⁰ "*La apertura de China se orienta a todas las direcciones. No solamente se dirige a la región de Asia y el Pacífico, sino también a otras partes del mundo. China está dispuesta a realizar la cooperación económica con todos los países, tanto los desarrollados como los que están en vías de desarrollo [...] La multiplicación de intercambios es una vía efectiva para fortalecer la cooperación*".

Y así ha sido. En 1992 se reforzaron vínculos con Cuba y se ha formado la empresa conjunta Beijing Neu-ke-Medical Instrumental Co. con miras a perfeccionar instrumental médico. Con la Comunidad de Estados Independientes se han aprestado a establecer relaciones (Lituania, Kazajstán, Uzbekistán, Kirguicistán, Tayikistán, Turkmenistán, Armenia, Bielorrusia y Moldavia) lo mismo que con Ucrania, en cuyas ciudades de Kiev y Odessa instalará tiendas departamentales, acordadas luego de la visita en el mes de enero del ministro ucraniano Voronkiv. Asimismo con Kasajstán, Kirguicistán y Tayikistán, con quien tiene fronteras comunes, ha abierto puntos limítrofes al libre comercio y contratos de intercambio tecnológico para empresas conjuntas. Además se pacifica la frontera. Andrei Kozyrev, ministro ruso de Relaciones Exteriores, ha comunicado que ratificará el Tratado de Frontera Común, y se considera que en las provincias chinas de Heilongjiang, Mongolia Interior fundarán —en territorio siberiano— "zonas de desarrollo cooperativo", constituyéndose así una zona económica multinacional, en la que participan expertos de China, Rusia, Norcorea y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); no se ha hablado hasta ahora de cooperación militar. Se afirma que China se hace presente en Asia Central.

Por lo que respecta a Estados Unidos, las relaciones se han empantanado invocándose el problema de los derechos humanos en China —a lo que ésta responde señalando que éstos van más allá de la democracia que da derecho a la votación y se encaminan, como en el caso propio, al derecho a la existencia; censuran también los disturbios raciales de Los Ángeles,

³⁹ *Ibid.*, 18 de febrero de 1992, núm. 7. El discurso es del 31 de enero del mismo año.

⁴⁰ *Ibid.*, 29 de abril de 1992, núm. 17.

California, en el mes de mayo, y el apoyo que la Unión Americana ha otorgado a los disidentes chinos—, la piratería y desapego a la protección de la propiedad intelectual por parte de China —en esto se ha adherido a la Convención de Derechos de Autor Universales y al Régimen de Control de Tecnología de Misiles. El Congreso estadounidense revisa aún si se le otorgará la condición de nación más favorecida. Se considera que China además evade impuestos aduanales por introducción de textiles, y que a la vez dificulta el "acceso de mercado" al no liberar de aranceles a los productos estadounidenses, particularmente los automóviles. De no haber acuerdo, en el pasado mes de octubre se pretendían subir las tarifas de importación a los artículos chinos en territorio estadounidense.

Las relaciones con India han mejorado en pro de la cooperación. El presidente indostano Ramaswamy Vemkataranan ha visitado el país para superar las divergencias históricas, invocando la defensa de ambas naciones a las tesis de la coexistencia pacífica en 1955. Además de evitar brindar apoyo al Dalai Lama, el distrito de Burano en el Tibet, en la confluencia de las fronteras de China, India y Nepal, ha quedado abierto al libre cruce de los ciudadanos de los tres países cada año, exclusivamente durante los meses de junio a septiembre.

Con Japón está por realizarse la visita del emperador Akihito. Se considera que China necesita la ayuda nipona tanto en cuestión de empréstitos —los acordados en 1990 y que ascienden a 5,800 millones de dólares, entregados paulatinamente hasta 1995— como en cuanto a asistencia técnica en la construcción de una central térmica en Hubei y asesoría sobre el funcionamiento de las bolsas de valores. Pero se teme por un posible resurgimiento de los resquemores de la invasión japonesa durante la Segunda Guerra Mundial y la disputa por la posesión de las islas Senkaku.

Por lo que respecta al proceso de reintegración de Hong Kong se instaló un tribunal de apelación final para remplazar al Consejo de Gobernadores de Londres; sin embargo, existen temores de lo que podría acontecer en 1997 si China persiste en el sistema socialista. Por lo pronto la nación sostiene que mantendrá el principio de *"un país, dos sistemas"* y que *"el agua del pozo no entrará en el curso del río"*; razón por la cual Hong Kong será en 1997 una Región Administrativa Especial con bandera y escudo propios, gobernado por nativos y continuará siendo puente de enlace con el mundo. Otro problema es el presupuesto necesario para construir un nuevo aeropuerto y la competencia que las zonas especiales, como Shenzen, empiezan a representar.

Las relaciones con Corea del Sur por fin se han protocolizado durante el mes de agosto. Se especula la reacción de Corea del Norte, si bien se confía en la estabilidad de la región debido a los acuerdos de inspección nuclear previos entre las dos Coreas y se conjetura sobre su potencial unificación. Es probable que el criterio a seguir sea el de cooperación, en tanto que la incertidumbre se desplaza hacia Taiwán, porque Corea del Sur le ha retirado el reconocimiento,

a pesar de haber sido uno de sus principales apoyos en la región. La información al respecto es contradictoria, puesto que por un lado se teme su desintegración y por la otra se concibe estable económicamente. Por otra parte, y correspondiendo a la relación regional, Singapur aparece como el país idealizado por Deng Xiaoping, tanto por su desarrollo económico como por su estabilidad gubernamental y rigidez ética.

En enero por fin se dio término al distanciamiento con Israel, país que reconoce a China como único representante legal del pueblo chino y de Taiwán. La relación con la Comunidad Europea recurre también a la cooperación, aunque se teme por el proteccionismo que pudiera emanar de su constitución como bloque regional. Los resultados están por verse dada la inestabilidad en las paridades cambiarias anunciadas en los últimos días.

Si bien se ha logrado un entendimiento entre Camboya y Vietnam, y la tendencia es a la cooperación dentro del marco de la ASEAN, lo cierto es que la disputa por las islas Nanshan, Spratly y Paracel puede ser el foco de ignición de un conflicto bélico pues 10 naciones reclaman derechos sobre ellas porque está en juego la plataforma submarina de petróleo y minerales. De hecho China firmó el 8 de mayo un contrato de exploración de yacimientos de petróleo y gas con la empresa estadounidense Crestone Energy Corp. Con el fin de evitar un enfrentamiento bélico se proponen la creación de un Foro de consultas con la ASEAN sobre asuntos de seguridad nacional y cooperación tecnológica (Brunei, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia) y sostendrán reuniones con los rusos y el Grupo del Sudeste Asiático (Estados Unidos, Japón, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudcorea y aun con la Comunidad Europea). Se considera que una vez que Estados Unidos se retire de las bases militares de Filipinas, China procuraría el control de la región más allá del Mar del Sur del mismo nombre que el país, e incluso en Occidente se evoca la frase de Napoleón, quien expresó que "China es un gigante dormido, al que hay que dejar dormir, porque si despierta, conmoverá al mundo". El ministro de Singapur, Wong Kan Seng dijo que de no resolverse podría convertirse en "región de falla" y generar temblores en el futuro. Por su parte, Qian Qichen expresa que los chinos hacen votos porque sea zona de paz, libertad y neutralidad.

Y a propósito de recursos naturales y energéticos, China también participó durante el mes de junio en la Asamblea de Desarrollo y Medio Ambiente, la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro, donde estuvo dispuesta a firmar el Tratado de la Biodiversidad, en oposición a Estados Unidos quienes lo han rechazado porque implica la transferencia gratuita o a bajo precio de tecnología y consideran que ello atenta contra la propiedad intelectual. Durante las sesiones China se colocó como líder del Tercer Mundo, al presionar para que la Unión Americana y los países desarrollados asignen fondos para la restauración de la ecología mundial y la transferencia de tecnología avanzada para la preservación del ambiente. Están dispuestos a sumarse a organizaciones ecológicas como la Greenpeace y los Amigos de la Tierra, en otro foro mundial que sesionó paralelamente a la Cumbre. Además, atribuyen el daño ecológico a los procesos de

colonización del pasado. Mientras al interior de China se despliegan campañas en favor de la salvación ecológica, que permiten vislumbrar un cierto propósito de liderazgo. Al parecer Li Peng ha publicado un libro titulado *Sobre protección ambiental con características chinas*, esbozando en éste la doctrina china original para protección del ambiente y los recursos naturales.

La relación con México ha favorecido el intercambio turístico, sobre todo para promover proyectos de complejos turísticos tales como Cancún, Huatulco, Acapulco, Iztapa-Zihuatanejo y Baja California y se procura el establecimiento de empresas conjuntas en diversos ramos, como ensamblaje de autopartes y textiles.

En suma, la posición china se orienta a diversificar sus relaciones internacionales bajo la consigna "*Cooperación para el desarrollo*", con el fin de ofrecer un frente digno. Se especula que el Mercado Común Europeo se convierta en receptor y fuente de importaciones y exportaciones y saben que la desventaja es la competencia en tecnología, calidad y precios. Por ello se apresta a participar activamente en las diversas organizaciones regionales, como la de Cooperación del Pacífico Asiático; fomentar los nexos con Taiwán y Hong Kong, de cuyos empresarios se dice que son "*como dientes y labios*" en relación con los de Guandong; promover lazos con Asia Central a través del establecimiento de tiendas departamentales y sobre todo por el Ferrocarril Intercontinental Euroasiático. Por lo pronto, en la apertura de la XLVIII Sesión de la Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico y Social de Asia y el Pacífico (CESAP), el 15 abril, se señalaron las diferencias entre Norte y Sur —Tercer Mundo— por parte de Boutros Ghali y se proponen aprovechar el clima de relaciones favorables entre países asiáticos para acelerar el desarrollo económico, siendo China un modelo para ello.

Dadas las relaciones establecidas entre las dos Coreas y China se estima la creación de un nuevo orden geopolítico en la región nororiental del este de Asia, en la que China juega un papel primordial. En principio, como los propios analistas chinos declaran, la tensión en Asia parece relajarse. El fruto del despliegue diplomático diversificador es en principio el haber logrado que China ocupe el decimoquinto lugar entre los países exportadores del mundo, cuyos productos, de acuerdo con estadísticas, han absorbido hasta ahora Hong Kong, Japón, Estados Unidos y la Comunidad Europea.

Sin embargo, Ye Lingyun, directora del Departamento de Exportación e Importación del Ministerio de Comercio y Relaciones Económicas con el Extranjero (MOFET), ha dado a entender que no están satisfechos porque "*la dependencia del comercio exterior chino de esos poderosos mercados —los industrializados— puede ser a la postre desventajosa, ya que se vislumbra una guerra de mercados entre bloques económicos*".⁴¹ Además el anuncio de la firma inminente del Tratado

⁴¹ *Excelsior*, 13 de agosto de 1992.

de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México se ha apreciado como la formación de un bloque de proteccionismo. Por ello procurarán diversificar más su mercado exterior y establecer "poderosos centros comerciales de distribución" en los países clave de cada continente. Por tanto, crearán nuevas rutas navieras para acercarse a Asia, América Latina y África; se trata de ganar mercados en los países pobres⁴² concediendo créditos. De manera que la dependencia solicita al Consejo de Estado que acuerde políticas preferenciales para las empresas chinas de comercio exterior. Entre las medidas requeridas están: extender la protección aseguradora; agilizar, por parte de los bancos chinos, la elaboración de cartas crediticias; la apertura de rutas navieras a las regiones en desarrollo y mejoramiento de las instalaciones de transporte. Parte de los centros de comercio o almacenes que pretenden establecer estarán en Hungría, México, Venezuela, Sudáfrica, Rusia y Polonia.

Adicionalmente, se tiene presente el enorme potencial comercial mexicano dentro de América Latina y que con el establecimiento ahí de un centro o almacén comercial de gran magnitud se podría acceder a la inminente zona de libre comercio de Norteamérica, circunstancia ventajosa debido a los bajos precios y la adecuación de sus mercancías a las necesidades de países en desarrollo. En concordancia, establecerán tiendas de menudeo en las repúblicas de la Federación Rusa.

Hasta aquí se vislumbraría un mayor acercamiento entre China y los países en desarrollo; sin embargo, un poco después la prensa informa acerca de presumibles inquietudes por parte de los miembros de la ANSEA en relación con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Se teme la competencia mexicana, en tanto la mano de obra y los artículos fabricados. Aun por su alta competitividad en la producción y venta de petróleo y sus derivados, así como al proteccionismo en ciernes. En principio se opina que dichos temores podrían ser infundados debido a la creciente demanda del energético a nivel mundial; tan sólo Australia, Nueva Zelanda y otros países asiáticos consumen un relativo 23%; más bien el asunto se correlaciona con el agotamiento o lejanía de los yacimientos, como los de Kazajstán para la Federación Rusa y la Cuenca del Tarim, en Xinjiang para China.⁴³ Se ha propuesto que el GATT estudie si dicho tratado, recién anunciado, respetará las formas de comercio multilateral, ya que aun los exportadores japoneses lo consideran peligroso. Tailandia anuncia represalias si resulta perjudicada por el documento lo mismo que Corea de Sur. Taiwán reclama más estrecha cooperación con

⁴² *Ibid.*, Antonio Fernández Arce, "Ampliar mercados y asegurar exportaciones, reto de Pekín ante la creación de bloques económicos", 13 de agosto de 1992. Asimismo "Sobre cooperación económica con la ANSEA", en *Beijing Informa*, 4 de agosto de 1992, núm. 31, y "Sobre fortalecimiento de relaciones con Australia y cambios en la estructura económica de sus empresas", agosto 25 de 1992, núm. 34.

⁴³ *Ibid.*, Fernández Arce, "El Tratado de Libre Comercio: una amenaza para países exportadores de Asia, comenta la prensa oficial china", con base en *China Daily*, 18 de agosto de 1992.

Hong Kong, China y Filipinas y demanda acelerar la formación de un bloque regional, que al menos en cuanto a corporatividad ofrezca un frente paralelo al de Norteamérica y el de la Comunidad Europea.

De acuerdo con esto, China podría estar dispuesta a integrarse en principio a los bloques regionales que pudieran surgir en Asia, aunque también manifiesta una actitud flexible hacia las opciones internacionales. Empero el terreno de la especulación es vasto y el del futuro, incierto. Por lo pronto se han preservado las expresiones "*socialismo con peculiaridades chinas*", "*economía socialista de mercado con peculiaridades chinas*" y "*protección ambiental con características chinas*". Representan la vía, el camino siempre cambiante como si se evocara el *tao* ancestral, en un esfuerzo permanente por solventar los retos y mudanzas de cada momento vital. De ahí las características chinas, de ahí la vinculación entre tradición y modernidad y la afinidad entre las palabras y los hechos...